

Semana del
28 sept. al 4 oct.
2003

Efesios 4:12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

Este versículo nos habla también de como va a ser la gloriosa unidad del Cuerpo de Cristo. Aquí la palabra unidad es la misma raíz que en Juan 17, es decir UNO (la cifra 1). No ser unido por algo sino ser UNO como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son UNO.

El Cuerpo de Cristo, hemos de llegar a ser 1 y tener la unanimidad en lo que creemos y en cómo conocemos al Hijo de Dios.

El Cuerpo de Cristo hemos de llegar al estado de varón perfecto, conforme a la imagen y a la medida de la estatura de la plenitud de su cabeza, Jesucristo.

El Espíritu Santo nos enseña en los versículos 7 a 11 que el camino para llegar es a través de los ministerios que Él ha dado a Su Iglesia, no conozco otro camino revelado por Dios.

En conclusión, nunca seremos UNO, si rechazamos la estructura y los ministerios provistos por Dios. No llegaremos a la unidad si prevalece nuestra opinión, nuestra forma de ver.

Dios dice: Bienaventurados los mansos de corazón porque ellos recibirán la tierra por heredad. Manso quiere decir fácil de enseñar, que recibe la enseñanza, que la recibe, la cree y la pone en práctica.

Bendiciones.

Semana del
28 sept. al 4 oct.
2003

Efesios 4:12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

Este versículo nos habla también de como va a ser la gloriosa unidad del Cuerpo de Cristo. Aquí la palabra unidad es la misma raíz que en Juan 17, es decir UNO (la cifra 1). No ser unido por algo sino ser UNO como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son UNO.

El Cuerpo de Cristo, hemos de llegar a ser 1 y tener la unanimidad en lo que creemos y en cómo conocemos al Hijo de Dios.

El Cuerpo de Cristo hemos de llegar al estado de varón perfecto, conforme a la imagen y a la medida de la estatura de la plenitud de su cabeza, Jesucristo.

El Espíritu Santo nos enseña en los versículos 7 a 11 que el camino para llegar es a través de los ministerios que Él ha dado a Su Iglesia, no conozco otro camino revelado por Dios.

En conclusión, nunca seremos UNO, si rechazamos la estructura y los ministerios provistos por Dios. No llegaremos a la unidad si prevalece nuestra opinión, nuestra forma de ver.

Dios dice: Bienaventurados los mansos de corazón porque ellos recibirán la tierra por heredad. Manso quiere decir fácil de enseñar, que recibe la enseñanza, que la recibe, la cree y la pone en práctica.

Bendiciones.

Nº 37

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Bernard Grandjean •

Semana del
7 al 13 septiembre
2003

Las conferencias se han terminadas y una vez más estamos en nuestros lugares respectivos, a puntos para muchos, de volver a entrar en la rutina diaria.

No creo que debamos espantarnos o asustarnos de haber dejado 'el monte de la transfiguración'. Nos encontramos otra vez en el valle donde nos esperan los enfermos que aún no hemos podido sanar.

Leamos el relato que nos hace Mateo en el capítulo 17:14-21.

El no poder sanar a este muchacho era demostración de la poca fe que tenían los discípulos. Personalmente me siento así con nuestro hermano Daniel. Y Jesús nos dice:

Mateo 17:20 Si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá y se pasará; y nada os será imposible.

Te animo batallemos durante esta rueda de oración para que nuestra fe, la de los discípulos de Cristo se nos aumente hasta poder hacer lo que Cristo dice.

Así también dejaremos de desagradar a Dios mediante nuestra incredulidad.

Santiago 1:5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. 6 Pero pida con fe, no dudando nada;

Marcos 9:24 E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayúdame mi incredulidad.

Nº 37

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Bernard Grandjean •

Semana del
7 al 13 septiembre
2003

Las conferencias se han terminadas y una vez más estamos en nuestros lugares respectivos, a puntos para muchos, de volver a entrar en la rutina diaria.

No creo que debamos espantarnos o asustarnos de haber dejado 'el monte de la transfiguración'. Nos encontramos otra vez en el valle donde nos esperan los enfermos que aún no hemos podido sanar.

Leamos el relato que nos hace Mateo en el capítulo 17:14-21.

El no poder sanar a este muchacho era demostración de la poca fe que tenían los discípulos. Personalmente me siento así con nuestro hermano Daniel. Y Jesús nos dice:

Mateo 17:20 Si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá y se pasará; y nada os será imposible.

Te animo batallemos durante esta rueda de oración para que nuestra fe, la de los discípulos de Cristo se nos aumente hasta poder hacer lo que Cristo dice.

Así también dejaremos de desagradar a Dios mediante nuestra incredulidad.

Santiago 1:5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. 6 Pero pida con fe, no dudando nada;

Marcos 9:24 E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayúdame mi incredulidad.

*Semana del
14 al 20 septiembre
2003*

Juan 11:40 Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?

Otra vez Jesús esta corrigiendo la incredulidad en sus discípulos (Marta).

¡Podamos oír lo que dice el Padre, y hacer lo que vemos el Padre hacer! ¡Abranse nuestros oídos y nuestros ojos a las realidades. Las del reino de Dios antes de las de la tierra.

Entiendo que la incredulidad tiene por fuente; a parte del corazón malo de incredulidad del cual habla la Palabra, la convicción, la creencia y la observancia de las cosas de abajo antepuestas a las realidades del reino al cual ahora pertenecemos.

Jesús acertó en ^{Juan 5:44} ¿Cómo podéis creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?

Preguntémoslo siguiente:

¿En que áreas de mi vida tiendo a mirar la realidad terrenal antes de la realidad del Reino de Dios?

¿En que áreas de mi vida permito que los principios terrenales gobiernen mi forma de pensar, antes de aceptar la forma que Dios desea que piense?

¿Hay fortalezas, muros que se levantan en contra del conocimiento de Cristo en mi vida?

Una vez que hayas identificadas las áreas, confíesalas a Dios y busca Su ayuda para derrumbar y reemplazar estos pensamientos. Amen.

*Semana del
14 al 20 septiembre
2003*

Juan 11:40 Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?

Otra vez Jesús esta corrigiendo la incredulidad en sus discípulos (Marta).

¡Podamos oír lo que dice el Padre, y hacer lo que vemos el Padre hacer! ¡Abranse nuestros oídos y nuestros ojos a las realidades. Las del reino de Dios antes de las de la tierra.

Entiendo que la incredulidad tiene por fuente; a parte del corazón malo de incredulidad del cual habla la Palabra, la convicción, la creencia y la observancia de las cosas de abajo antepuestas a las realidades del reino al cual ahora pertenecemos.

Jesús acertó en ^{Juan 5:44} ¿Cómo podéis creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?

Preguntémoslo siguiente:

¿En que áreas de mi vida tiendo a mirar la realidad terrenal antes de la realidad del Reino de Dios?

¿En que áreas de mi vida permito que los principios terrenales gobiernen mi forma de pensar, antes de aceptar la forma que Dios desea que piense?

¿Hay fortalezas, muros que se levantan en contra del conocimiento de Cristo en mi vida?

Una vez que hayas identificadas las áreas, confíesalas a Dios y busca Su ayuda para derrumbar y reemplazar estos pensamientos. Amen.

*Semana del
21 al 27 septiembre
2003*

Juan 17:21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros;

Hablemos de la Unidad que Dios busca entre nosotros, su cuerpo.

Observa la palabra ‘como’ dada aquí para ejemplificar el como debe ser la unidad, el ejemplo a seguir es el de Cristo y del Padre.. Observa ahora la palabra ‘también’, incluida aquí para mostrar que tu y yo debemos ser unidos, ser(estar), permanecer en Dios; de la misma mente que Dios (unido).

Si tenemos la misma mente que Dios, entonces estamos unidos con él. Si discrepamos con Dios, NO tenemos la unión que el Padre y el Hijo tienen entre sí.

Ser uno no solo quiere decir unido por un lazo los unos con los otros y con Dios. Un marido y una mujer pueden ser unidos en el matrimonio sin ser uno en sus mentes, en sus propósitos y de corazón.

^{1 Corintios 1:10} Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.

Jesucristo habla lo mismo que Dios, Dios tiene la misma mente que Jesús, lo dos tienen el mismo parecer. Que TODOS sean uno; cómo tú en mí, y yo en ti. (Juan 17:21).

Que ejemplo para todas nuestras relaciones dentro del Reino de Dios que en la tierra es la Iglesia.

Como podrás observar, no se puede empezar hablar de unidad sin antes haber adquirido el compromiso mutuo de obediencia a Dios, sobre las bases estrictas de la Palabra de Dios.

*Semana del
21 al 27 septiembre
2003*

Juan 17:21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros;

Hablemos de la Unidad que Dios busca entre nosotros, su cuerpo.

Observa la palabra ‘como’ dada aquí para ejemplificar el como debe ser la unidad, el ejemplo a seguir es el de Cristo y del Padre.. Observa ahora la palabra ‘también’, incluida aquí para mostrar que tu y yo debemos ser unidos, ser(estar) en Dios; de la misma mente que Dios (unido).

Si tenemos la misma mente que Dios, entonces estamos unidos con él. Si discrepamos con Dios, NO tenemos la unión que el Padre y el Hijo tienen entre sí.

Ser uno no solo quiere decir unido por un lazo los unos con los otros y con Dios. Un marido y una mujer pueden ser unidos en el matrimonio sin ser uno en sus mentes, en sus propósitos y de corazón.

^{1 Corintios 1:10} Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.

Jesucristo habla lo mismo que Dios, Dios tiene la misma mente que Jesús, lo dos tienen el mismo parecer. Que TODOS sean uno; cómo tú en mí, y yo en ti. (Juan 17:21).

Que ejemplo para todas nuestras relaciones dentro del Reino de Dios que en la tierra es la Iglesia.

Como podrás observar, no se puede empezar hablar de unidad sin antes haber adquirido el compromiso mutuo de obediencia a Dios, sobre las bases estrictas de la Palabra de Dios.